

Visión | Promesas para los que se deleitan en sus mandamientos

Salmos 112:1-10 *“Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, Y en sus mandamientos se deleita en gran manera. 2 Su descendencia será poderosa en la tierra; La generación de los rectos será bendita. 3 Bienes y riquezas hay en su casa, Y su justicia permanece para siempre. 4 Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos; Es clemente, misericordioso y justo. 5 El hombre de bien tiene misericordia, y presta; Gobierna sus asuntos con juicio, 6 Por lo cual no resbalará jamás; En memoria eterna será el justo. 7 No tendrá temor de malas noticias; Su corazón está firme, confiado en Jehová. 8 Asegurado está su corazón; no temerá, Hasta que vea en sus enemigos su deseo. 9 Reparte, da a los pobres; Su justicia permanece para siempre; Su poder será exaltado en gloria. 10 Lo verá el impío y se irritará; Crujirá los dientes, y se consumirá. El deseo de los impíos perecerá”.*

Hay promesas para todos el que vive para Dios y se deleita en sus mandamientos. Las promesas de Dios vienen por causa de hacer lo bueno y de alejarse del mal; todo el que se deleita en obedecer sus mandamientos recibirá grandes promesas, no solo para él, sino para todos los suyos.

Su descendencia de los rectos tienen promesas. Salmos 112:2 *“Su descendencia será poderosa en la tierra; La generación de los rectos será bendita”.*

La descendencia de los rectos será fuerte, de mucha influencia, con poder económico, y será gente de sabiduría; la descendencia de los rectos será conocida por vivir según los principios de la palabra; conocidos por ser apartados del mal, y por hacer lo bueno y lo recto delante de Dios.

La generación de los rectos será bendita. Los rectos se apartan del pecado, se apartan de las malas influencias, y no permiten que su corazón se les enferme; al andar en rectitud, bendices a tu descendencia, das ejemplo y modelas a los tuyos, y produces bendición a sus vidas.

Promesas de bienes y riquezas. Salmos 112:3 *“Bienes y riquezas hay en su casa, Y su justicia permanece para siempre.”*

En la casa de los rectos y aquellos que guardan sus mandamientos siempre habrá para comer, para vestir, las bendiciones entran constantemente a él y a los suyos. Bienes y riquezas hay en su casa.

Su justicia permanece para siempre. Será firme en su fe y confianza en el Señor, permanecerá en el camino de Dios sin apartarte de él. Vivirá conforme a la voluntad y a la palabra de Dios.

Les resplandece luz. Salmos 112:4-6 *“Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos; Es clemente, misericordioso y justo. 5 El hombre de bien tiene misericordia, y presta; Gobierna sus asuntos con juicio, 6 Por lo cual no resbalará jamás; En memoria eterna será el justo”.*

A los rectos les resplandece luz; el Señor promete que, en medio de los problemas, situaciones difíciles, adversidades, o necesidad, habrá luz que alumbre y guíe.

El hombre de bien es misericordioso. Ayuda a su prójimo, tiende la mano al que lo necesita. Es un buen administrador de su casa y de sus pertenencias, o su dinero; no malgasta su dinero, y no hace malas inversiones; dirige bien su casa, pone orden en su casa, y no permite la injusticia en su casa.

El hombre de bien no sólo es apartado del mal, sino que es bendecido, ayuda a otros, y tiene sabiduría para gobernar sus asuntos. La promesa del Señor es que no resbalará jamás, no claudicará contra

Dios, no se apartará ni a izquierda, ni a derecha, sino que permanecerá en sus caminos y servirá y amará al Señor.

El que está bajo promesa. Salmos 112:7,8 *“No tendrá temor de malas noticias; Su corazón está firme, confiado en Jehová. 8 Asegurado está su corazón; no temerá, Hasta que vea en sus enemigos su deseo”.*

El recto tiene todo su confianza y esperanza en el Señor, por lo que no tiene miedo de malas noticias; está firme en su corazón y sabe que Dios está con él, que su ayudador y su protector es el Señor; vive tranquilo y en paz, y tiene su corazón asegurado de que Dios está en control de todo, y que, si alguno intenta algo en su contra, Dios lo defenderá, y vengará su agravio.

El que se deleita en sus mandamientos. Salmos 112:9,10 *“Reparte, da a los pobres; Su justicia permanece para siempre; Su poder será exaltado en gloria. 10 Lo verá el impío y se irritará; Crujirá los dientes, y se consumirá. El deseo de los impíos perecerá”.*

El que aborrece el pecado y se aparta de él, será bienaventurado, y se deleitará en los mandamientos del Señor. El que hace lo recto delante de él, tiene promesas para su descendencia; su descendencia será poderosa en la tierra, su generación será bendita; tendrá prosperidad, bienes materiales; será firme en el camino del Señor, su corazón estará confiado en el Señor, y no tiene miedo de las malas noticias.

Si quieres ser prosperado y bendecido, y quieres alcanzar estas promesas para ti y para tu descendencia, solo tienes que apartarte del mal, vivir para él y deleitarte en sus mandamientos.

Mensaje | Promesas para los que piden, buscan y llaman

Lectura Mateo 7: 7-11 *“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. 9 ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? 10 ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? 11 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”*

Aprender Mateo 7:7 *“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.”*

La oración debe ser un estilo de vida para cada creyente. Dentro de todas las actividades que realizamos durante el día, la oración debe ser la más importante. Sin oración la vida espiritual del creyente empieza a decaer, no hay crecimiento, no hay revelación, no hay visión, y no hay temor de Dios. La oración es la que te mantiene creyendo, confiando, esperando en sus promesas, y la que te ayuda a no caer en tentación y a serle fiel al Señor.

Promesas al Pedir, buscar, y llamar. Mateo 7:7,8 *“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá”.*

Pedir, y se os dará. El Señor Jesús enseña en su palabra la importancia de pedir. Es cierto que él nos ha prometido todas sus bendiciones, pero tenemos que pedir las. Aunque él conozca tus necesidades, debes pedir en oración la ayuda de Dios, debes pedir tu milagro, debes pedir por tu sanidad, debes pedir la respuesta a tus problemas. Él dijo: *“Porque todo aquel que pide, recibe”*

Buscad, y hallaréis. Debemos buscar en oración la presencia de Dios. Debemos buscar en oración la voluntad de Dios para nuestras vidas. ¿Qué quieres encontrar? Quieres paz, entonces busca la paz, y la hallarás. Necesitas conocer a Dios, entonces búscalo en oración, y lo hallarás. Busca en oración todo lo que necesitas, tu milagro, tu sanidad, busca ayuda para tu hogar, porque él ha dicho en su palabra: *“porque todo aquel que busca, halla”.*

Llamad, y se os abrirá. Si llamas al Señor en oración, él te abrirá la puerta. Porque él dijo: *“porque todo aquel que llama, se le abrirá”.*

Lo que un padre da a su hijo. Mateo 7:9,10 *“¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? 10 ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente?”*

Cuando un hijo le pide pan a su padre, el padre no le va a dar una piedra; el padre le dará su pan. Si tu hijo te pide pescado, tú no le darás una serpiente, tú le darás pescado. Tu darás a tu hijo el pan y el pescado, no darás piedra y serpiente.

El dará buenas cosas a los que le pidan. Mateo 7:11 *“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”*

El Señor nos enseña, que, si nosotros que somos imperfectos, que somos terrenales, que somos malos, sabemos dar buenas cosas a nuestros hijos, sabemos bendecir a los hijos, sabemos darle lo

que ellos necesitan, cuánto más nuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan.

Nuestro Padre que está en los cielos nos dará sanidad, nos dará los milagros, nos dará el vestido y el pan que necesitamos. Si tú le pides al Padre celestial una sanidad para tu cuerpo, su promesa es que él te sanará; si le pides que haga un milagro en tu hogar, su promesa es que él hará el milagro; si le pides que te dé una respuesta a tu necesidad, su promesa es que él te dará la respuesta a tu necesidad; si le pides que toque a tu familia, él tocará a tu familia; si le pides que salve a tu hijo, él salvará a tu hijo. Hay promesas para el que pide, busca y llama. Solo tienes que pedir, y recibirás; solo tienes que buscar, y hallarás; solo tienes que llamar, y se te abrirá; la promesa es que lo que le pidas al Padre que está en los cielos, él te lo dará.